

Título: Mesa para 5 mil

Pasaje: Marcos 6:30-44

Iglesia Piedra Angular | 4 de diciembre 2022

Idea central: Solo Jesús puede satisfacer nuestras necesidades, así que debemos confiar completamente en Él.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Iglesia, al estar predicando Marcos de esta manera, semana tras semana, hay una parte de mí que **siento como si estuviera leyendo la Biblia por primera vez**. Que cada semana veo algo nuevo en este Evangelio del Mesías, el Hijo de Dios.

Y es mi oración que el **Señor haga algo así en esta mañana**. Que Él nos hable hoy otra vez, aunque esta es una historia que muchos **conocemos** bien. Porque nos vamos a encontrar con una de las historias más famosas de toda la Biblia. Estamos en **Marcos 6:30-44, página 1025**. Yo he titulado este sermón “Mesa para 5 mil”.

Esta es la Palabra de Dios.

30 Los apóstoles se reunieron* con Jesús, y le informaron sobre todo lo que habían hecho y enseñado. 31 Y Él les dijo*: «Vengan, apártense de los demás a un lugar solitario y descansen un poco». Porque había muchos que iban y venían, y ellos no tenían tiempo ni siquiera para comer. 32 Y se fueron en la barca a un lugar solitario, apartado. 33 Pero la gente los vio salir, y muchos los reconocieron y juntos corrieron allá a pie de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos. 34 Al desembarcar, Jesús vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. 35 Y cuando ya era muy tarde, Sus discípulos se acercaron a Él, diciendo: «El lugar está desierto y ya es muy tarde; 36 despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y se compren algo de comer». 37 «Denles ustedes de comer», les contestó Jesús. Y ellos le dijeron*: «¿Quieres que vayamos y compremos 200 denarios, de pan y les demos de comer?». 38 Jesús les dijo*: «¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan y vean». Y cuando se cercioraron le dijeron*: «Cinco panes y dos peces». 39 Y les mandó que todos se recostaran por grupos sobre la

hierba verde. 40 Y se recostaron por grupos de cien y de cincuenta. 41 Entonces Él tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, los bendijo; partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran; también repartió los dos peces entre todos. 42 Todos comieron y se saciaron. 43 Recogieron doce cestas llenas de los pedazos, y también de los peces. 44 Los que comieron los panes eran 5,000 hombres.

Vamos a orar

El milagro que acabamos de leer es uno de los pocos relatos que están en los 4 evangelios, de los pocos milagros que Mateo, Marcos, Lucas y Juan narran. Algo sucedió esta tarde que marcó profundamente a los discípulos de tal forma que todos quisieron contarlo más adelante.

Esta historia vamos a verla completa hoy. Le voy a pedir que me tengan paciencia porque este Texto está LLENO DE DETALLES, y voy a tratar de resumir lo más que pueda. De hecho, lo vamos a ver en dos grandes encabezados, pero voy a pedirles que tengan su Biblia abierta para que puedan seguir conmigo.

Pantalla 1

Los dos encabezados que vamos a ver son estos:

- 1) La necesidad de provisión
- 2) La Provisión del Cielo

Pantalla 2

Idea central: Solo Jesús puede satisfacer nuestras necesidades, así que debemos confiar completamente en Él.

Listos

1) La necesidad de provisión

Nuestro texto inicia con una escena íntima entre Jesús y los apóstoles, los versos 30-32.

Este es lo que le sigue al Sandwich Marciano que abrimos hace un par de semanas, en los últimos dos sermones.

Resulta que los Apóstoles han pasado por mucho. El ministerio no es fácil. Esta gente ha llegado de un viaje de semanas, mínimo, y al llegar dice el v.31 que ellos **no tenían tiempo ni para comer.**

Mi gente, seguir a Jesús no es fácil. A algunos, como a Juan el Bautista, le tocó dar ya su vida, pero ahora a los Apóstoles, le tocó que acaban de llegar de ministrar, **más cansado que una profesora de kínder a las 2 de la tarde**, y desde que llegan dice que no tenían tiempo para comer y que la gente iba y venía.

Y, oye, Iglesia. Jesús los ve. V.31 **“Vengan, apártense de los demás a un lugar solitario y descansen un poco”**. Bendito Jesús, ¿verdad? Así que **Él arma un retiro**, y van de camino a un retiro espiritual, todo listo, a un lugar solitario. A eso apunta el v.32.

Ahora, nota que en esta historia del milagro de panes y peces, Marcos te deja ver la necesidad tan grande que dice el v. 33:

La gente los vio salir, y muchos los reconocieron y juntos corrieron allá a pie de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos.

Iglesia, a ver si podemos ponernos ahí.

Aquí deben haber unas 200 personas. Y nadie está desesperado... regularmente. Pero, **¿Y si fueran 2000 personas?** Tratando de salir a la misma vez.

¿Y qué tal salir 5000 personas? Y **eran más de 5000**, porque dice al final que eran **5000 hombres**, eso es sin contar mujeres y niños.

Y que vinieron de todas las ciudades. O sea, la desesperación que estaban sintiendo que venían de todo lado, **CORRIENDO. Imagínate el olor.**

Los discípulos se iban de retiro espiritual, de descanso, y al llegar se encuentran con miles de personas que llegaron antes que ellos...Según me contaron, debían ser unos 6 kilómetros en bote, unos 11 kilómetros corriendo. Me contaron que eso es **más o menos una hora y media corriendo.**

Y esto da contexto al milagro. Este es el Milagro de los panes y los peces. Si esta gente vino corriendo donde Jesús, podemos entender su hambre. Y más si dice que venían de todas las ciudades. Esta gente estaba desesperada por Jesús, y su desesperación terminó causando su necesidad de provisión alimenticia.

Entonces, ya vimos que los apóstoles tenían necesidad de descanso, y veremos que la multitud tendrá necesidad de comida.

Pero lo que está en el centro de este Texto es que la Multitud tenía una gran necesidad de Jesús.

Eso es lo que nos lleva al v.34 que al desembarcar, leelo conmigo: **tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.** Hay tanto aquí que desempacar. Y vamos a volver a este verso.

Pero nota. Marcos vuelve a lo mismo. Y es que Jesús...es el Maestro. Él ve esa multitud de todo lugar y Él más que sanarlos, empieza a enseñarlos.

Porque Él sabe que ellos necesitan

- un nuevo corazón,
- una nueva mente,
- un nuevo entendimiento. Así que Él decide enseñarlos,
- Él decide darles revelación,
- Él les da Palabra.
- Él quiere abrir Su entendimiento.
- Él sabe la necesidad espiritual de Sus almas y empieza a suplirla.

Pantalla 3

“Somos de hambre infinita. Él es de infinita plenitud”, Agustín

Él les dio lo mejor que tenía: su tiempo, sus ideas, sus enseñanzas, sus palabras, su amor, a sí mismo.

Ahora, hay algo más que ver en este punto.

Porque no solo la multitud tenía necesidad de Jesús, **también los discípulos**. Y no solo de enseñanza, sino **también de perdón**.

Y creo que Marcos lo muestra claramente los próximos versos.

Cuando se dan cuenta que está tarde, ellos básicamente le dicen a Jesús en 35 y 36. “Mira, Señor... manda esta gente pa su casa. Yo sé que está bueno el sermón, pero vamos a terminar con una crisis aquí.”

Los discípulos me recuerdan esta historia que escuché esta semana: Un hombre estaba **empezando a visitar la Iglesia** porque estaba en **necesidad económica**.

Él no sabía mucho cómo orar, pero Él fue a un culto de oración, y llegó primero. **Y empezó a orar.**

“Señor, yo estoy aquí, y tú sabes que yo no sé mucho cómo hablarte. Yo no sé mucho de religión. Pero necesito ayuda. Yo necesito 1 millón de pesos de aquí al viernes. Y no tengo. Y no sé cómo resolver. Así que, Dios, si tú estás ahí, ayúdame.”

Mientras el hombre está orando, llega un jovencito, ferviente. Un muchacho de fe. Y el joven empieza a orar: “**Padre de la gloria**, te alabamos y te bendecimos. Hoy yo vengo ante ti desesperado, pidiéndote ayuda, tú sabes que te necesito Señor, en esta hora de mi necesidad, yo clamo a ti.

Y el don lo oye y dice, “Eh, Dios... yo llegué primero”.

Oh Mi Padre celestial que estás en los cielos, tú sabes que por la gracia de tu Hijo yo vengo ante tu presencia. Por favor escúchame hoy, y atiende la necesidad de tu siervo. Yo clamo a ti y te pido que me proveas **para mí y para mi familia**. Y sé que aún ahora, todo lo que pido en tu nombre tú me lo das”.

“Eh, Dios, no te deje impresionar”

“Oh, mi Padre, para ti no hay nada imposible, tú sabes que hoy, en mi clamor, **yo estoy desesperado**, pidiéndote mi Señor, que si es tu voluntad

tú me proveas de mil pesos para yo poder resolver esta necesidad imperante que tengo por delante, si en tu soberana y buena voluntad me quieres resolver”.

Disculpe, siervo, mire lo mil peso, deje a Dios tranquilo, que yo toy resolviendo algo con Él.

“Dios, ya yo lo resolví, ¿tú me puede ayudar a mí ahora?”.

Mira qué sucede con los discípulos. Que están cansados, desesperados, llegaron exhaustos, y ahora está Cristo enseñando hasta la noche.

Y ellos quieren que esa gente se vaya para poder seguir con su vida y que Cristo los atienda a ellos. ¡Recuerda que ellos se iban para un retiro!

Y, escucha, aun la respuesta de los discípulos muestra su necesidad de Jesús. Cristo los invita a participar, en el v36, y ellos dicen **“v.37 «¿Quieres que vayamos y compremos 200 denarios, de pan y les demos de comer?»».**”

¿Notas el sarcasmo en la voz de los discípulos?

Ehm, ¿Jesús? ¿Tú no nos acabas de enviar sin dinero? De dónde tú quieres que aparezcamos con dos mil dólares para alimentar toda esta gente? ¿Y con qué fuerza?

El asunto es este, Iglesia... **Siempre, siempre, siempre necesitamos a Jesús.** Para nuestro cansancio, para nuestras enfermedades, para nuestras vidas, para nuestra hambre, y definitivamente para nuestra condición espiritual y para nuestro corazón.

Pantalla 4

“Yo tengo una gran necesidad de Cristo y un gran Cristo para mi necesidad” C.H. Spurgeon

- **Necesitamos sus Palabras**
- **Necesitamos su Presencia**
- **Necesitamos su Perdón**
- **Necesitamos su Provisión**

2) La provisión del cielo

Este capítulo inició con Cristo **viendo a sus discípulos llegando a ser como Su Maestro...** que ellos no tenían tiempo para comer y estaban exhaustos, recuerdan.

A mí me parece tan irónico que **eso era justo lo que pasaba a Él antes.** Y que cuando a Él le pasaba, **los discípulos le caían atrás a Él y lo perseguían para darle más trabajo.** Pero **ahora Jesús los ve a ellos cansados y Él busca proveerles de descanso.**

Bendito sea nuestro Maestro que ve nuestro cansancio al querer servirle y prepara descanso para nosotros. Bendito sea Él.

Y tenemos la situación del hambre. Aquí tenemos el milagro que está en el Centro del pasaje. Cristo, siendo tan misericordioso y paciente, en vez de responder con ira al sarcasmo de los discípulos, les permite ser parte de Su plan.

Porque ese es Jesús, **que no nos necesita, pero nos usa.**

Y les dice v.38 “Cuántos panes tienen... vayan y vean.” Y le traen cinco panes y dos peces. No pienses en el número. **Podían haberle traído un mabí y dos mariposas.** Jesús es el primogénito de toda la creación que sostiene el universo por la Palabra de Su poder.

En su bendita gracia, Él quiso utilizar esos panes, así como en Su misericordia

- Él usa nuestras palabras y
- nuestras ofrendas y
- nuestras obras.

Pero Él es el Supremo Señor del Universo, Él llama las cosas que no son como si fuesen. Él no nos necesita, pero nos usa.

Él toma los panes, y empieza la multiplicación. **Así como la gente en la calle en Navidad, donde habían cinco de pronto habían cincuenta.** Y no se acababan, y no se acababan. Y me imagino los discípulo “ay mi bocota... y yo dique que manda la gente pa su casa... que si había dinero... que no hay delivery por aquí... ay Jesús perdóname...”.

Y Marcos termina con que todo el mundo comió y se sació y que sobró, sin mencionarnos nada de la sorpresa de la multitud, porque esta historia es para los discípulos y para nosotros, para ver cómo vamos a responder.

Porque lo que Marcos quiere que nos preguntemos aquí es: ¿Quién es este?

- ¿Quién es este que miles y miles buscan desde todas las ciudades?
- ¿Quién es este que las multitudes interrumpen su descanso y Él les enseña por horas y horas?
- ¿Qué sus discípulos le faltan el respeto y Él les invita a ser parte de su plan?
- ¿Quién es este que tiene cinco panes y dos peces y prepara mesa para 5 mil hombres?
- ¿Quién es este que le da a todos justo lo que necesitas?
- ¿Y quién es este que es el único que siente tal compasión de los hombres?

Porque amada iglesia, sobre esto gira todo el pasaje:

34 Al desembarcar, Jesús vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.

- Esa compasión de Jesús es lo que alimenta nuestras almas una y otra y otra vez.
- Es la razón por la que las multitudes iban y se encontraban con una sonrisa de un Dios todopoderoso.
- Y es la razón por la que nosotros venimos cada semana aquí.

Habla de una **simpatía visceral**, una emoción intensa que en el Nuevo Testamento solo se aplica al Dios que es Jesús. Que ve la condición del pueblo y dice “Yo no puedo dejarlos así”. Yo no puedo dejar al pueblo sin pastor, sin líder, sin guía.

Y aquí es donde Marcos hace lo que les he dicho antes, que no es que la historia se repite, pero rima. ¿Tú puedes ir conmigo a Ezequiel 34, porfavor? P. 881. **Ezekiel 34:5, 10-11**

5 Las ovejas se han dispersado por falta de pastor, y se han convertido en alimento para toda fiera del campo. ¡Se han dispersado! 10 “Así dice el Señor DIOS: ‘Yo estoy contra los pastores y demandaré Mi rebaño de su mano y haré que dejen de apacentar el rebaño. Así los pastores ya no se apacentarán más a sí mismos , sino que Yo libraré Mis ovejas de su boca, y no serán más alimento para ellos” ». 11 Porque así dice el Señor DIOS: «Yo mismo buscaré Mis ovejas y velaré por ellas.

Marcos nos ha enseñado que los líderes de Israel son la principal oposición que el Mesías ha enfrentado. Él sabe que, como el Profeta Ezequiel dijo 600 años atrás, ellos han sido mal enseñados. Él sabe que la multitud no tienen quién vele por ellos, que sus líderes los han guiado mal. Que nadie tiene compasión por ellos,

Y Cristo ve a Su Pueblo, y dice “Yo tengo compasión de ellos”. Ellos no se quedarán sin pastor. Ellos no se quedarán sin líder. Ellos no se quedarán sin guía.

¿Quién es este que tiene compasión? Jesús es el verdadero pastor del pueblo de Dios.

Marcos pone en el centro de Su milagro la compasión del Salvador para que sepamos qué es lo que lo mueve, **cómo late su corazón por** las multitudes y por nosotros.

Es esa compasión lo que lo llevó a descender del Cielo y proveer ese pan y ser Él mismo el Pan de vida que vendría y sería partido por nosotros en la cruz del Calvario para nuestra Salvación.

¿Nos dejaremos pastorear? Ay Señor, que así sea. Porque no hay otro pastor. No hay otro otro que tenga esa compasión.

Y Marcos nos lo deja ver. Mira, cuando Jesús va a hacer el milagro de la multiplicación de los panes... ¿qué es lo que hace que pase con el pueblo? **39. Y les mandó que todos se recostaran por grupos sobre la hierba verde.**

¿Te suena como algo? Acompáñame allí, Salmo 23, P. 552.

1 El SEÑOR es mi pastor, Nada me faltará. 2 En lugares de verdes pastos, de hierba verde, me hace descansar, como lo que necesitaban los discípulos, como lo que necesitamos nosotros,

Jesús, el Hijo de Dios, es buen pastor, el Único Señor, el único que puede proveernos descanso.

Y hoy, nosotros celebramos que el buen pastor, el Supremo Señor del Universo, ha **preparado una mesa para nosotros.**

Bendito sea el nombre del Señor.

**

Texto Santa Cena: Lucas 22: 15-16, 19-20.

Benedicción: Miqueas 5:2,4,5

Not surprisingly, the early church saw a parallel between the feeding of the five thousand and the Last Supper, both accounts of which contain the sequence of "taking bread . . . blessing . . . breaking . . . giving to the disciples" (cf. 14:22).